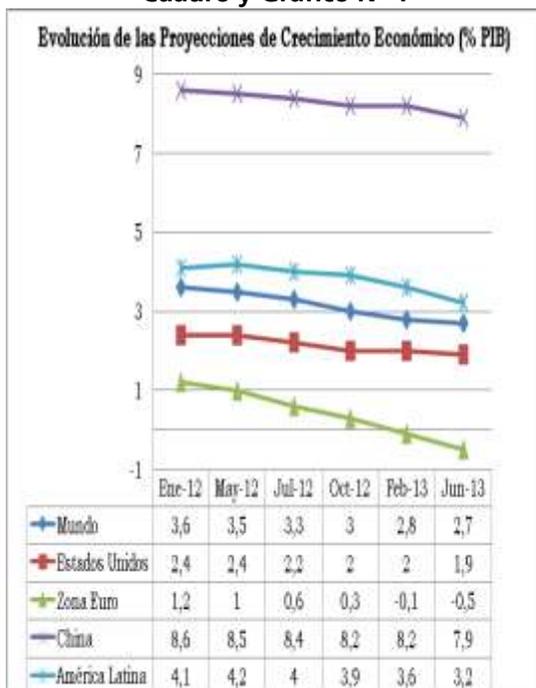


América Latina: crecimiento débil y necesidad de reformas¹

Panorama general

En lo que va de año el desempeño de la economía global ha sido menos alentador de lo que inicialmente se preveía, lo que ha obligado a sucesivas y generalizadas correcciones a la baja en las tasas de crecimiento esperadas para este año (ver Cuadro y Gráfico N°1).

Cuadro y Gráfico N° 1



Fuente: Focuseconomics, LatinFocus Consensus Forecast (2012,2013).

¹ Este boletín constituye un producto de la línea de trabajo regional "La Economía del Mañana: Justa y Sustentable" de la Fundación Friedrich Ebert. Fue elaborado por el Economista Luis Zambrano Sequín, Profesor de la Universidad Católica Andrés Bello e Individuo de Número de la Academia de Ciencias Económicas de Venezuela (lzambranos@gmail.com).

La Zona Euro permanece en una situación recesiva, caracterizada por la fragilidad fiscal en la mayoría de sus países miembros. Aunque en Norteamérica, y más recientemente en Japón, la situación pareciera mejorar, los indicadores disponibles señalan una importante desaceleración en el desempeño de las economías emergentes, que en muchos casos se han visto afectadas por el debilitamiento de los precios de las materias primas.

Estados Unidos

De todas las economías avanzadas, Estados Unidos es el que muestra un mejor desempeño en los meses más recientes. El sector de la construcción, y el mercado de la vivienda en particular, se está recuperando, la inversión está creciendo y el desempleo disminuyendo en forma sostenida.

Aunque la ausencia de una solución clara para los dilemas fiscales sigue siendo un factor negativo a considerar, es evidente que el sector financiero se ha fortalecido y está soportando la expansión de la demanda interna. Los indicadores de confianza señalan un mejoramiento de las expectativas tanto en los consumidores como en las empresas.

Si bien la política monetaria sigue siendo expansiva, puede estar llegando a los límites de su eficiencia y ya se ha comenzado a especular que el Banco de la Reserva Federal podría empezar a introducir ajustes que reduzcan progresivamente las inyecciones masivas de liquidez.

En cuanto a la política fiscal, si bien no se concretaron los fuertes ajustes de gasto e incremento de impuestos que ensombrecieron el panorama durante el segundo semestre de 2012 (el "abismo fiscal"), de no surgir alternativas de solución al ahora llamado

“secuestro del gasto”², podrían arriesgarse las ganancias en el nivel de actividad de este vigoroso primer semestre. De hecho las estimaciones de crecimiento para todo el año han sido corregidas a la baja por los efectos negativos de los recortes generalizados en el gasto fiscal que comenzaron en marzo.

Zona Euro

Aunque los riesgos de un desmembramiento de la Unión Europea y el colapso en la cotización del euro se han minimizado, su difícil situación económica sigue siendo el factor más importante que amenaza la recuperación de la economía mundial.

En el mejor de los casos, hoy se espera que la actividad económica en la Zona Euro se contraiga este año en 0,5%, en claro contraste con el crecimiento de 1% que se pronosticaba al cierre del primer trimestre de 2012. Además, no se espera ningún signo de recuperación hasta finales del 2014.

Los efectos de las elevadas deudas públicas, los drásticos programas de ajuste fiscal implementados, la situación negativa que aún predomina en el sistema financiero europeo caracterizado por una muy baja capitalización de los bancos, el deterioro en el valor de los activos y la pérdida generalizada de confianza no pueden dar lugar a una recuperación en el ritmo de actividad en la gran mayoría de los países que forman parte de la Unión. Alemania es la única excepción, país que aún muestra una economía en expansión.

² El término "secuestro de gastos" hace referencia a una serie de recortes en varios programas gubernamentales por un total de US\$85.000 millones este año y US\$1.2 billones más en los próximos 10 años.

Si bien se evidencian algunos progresos, ya que han comenzado a reducirse los coeficientes de endeudamiento público, y con ello los requerimientos de reducciones adicionales de gasto, y ha mejorado la competitividad en algunos países, hay una creciente preocupación por la fatiga a que han llevado las políticas de austeridad, que podrían traducirse en una situación política y socialmente insostenible. Ello ha conducido, incluso a la Comisión Europea, a expresar temores por las implicaciones de continuar con las restricciones de gasto sin compensación. De hecho, se da por descontado que a España, Polonia y Francia les extenderán los plazos para cumplir con las metas de reducción del déficit por debajo del 3% del PIB que se les habían fijado inicialmente. La preocupación por las muy elevadas tasas de desempleo, conllevó a la reciente realización (junio) de una cumbre entre jefes de estado donde se aprobaron programas para contribuir a la creación de nuevos puestos de trabajo y el otorgamiento de créditos destinados a las pequeñas y medianas empresas; estos programas, considerados tímidos por muchos analistas, comprometen recursos por € 6.000 millones para los próximos dos años y de € 10.000 millones para el período 2014-2020.

Sin embargo, sigue siendo muy fuerte la resistencia en los ámbitos políticos y a nivel de opinión pública en Alemania y otros países que tienen una posición acreedora dentro de la Comunidad, con relación a la provisión de recursos adicionales a los países deudores. Esta situación que presiona para que persistan importantes desacuerdos entre los gobiernos de los países miembros deteriora aún más la confianza, lo que en nada contribuye a la recuperación económica de la región.

Por otra parte, es evidente que Europa requiere de profundas reformas para evitar que el desempleo cíclico se transforme en estructural.

Ciertamente se han evidenciado ciertos progresos, aunque muy lentos, que han impedido que se profundice la desconfianza en la viabilidad de la Unión Económica y Monetaria. Las medidas que permitieron que el Banco Central Europeo pudiera desarrollar las Operaciones Monetarias de Compraventa, el diseño y aprobación del Mecanismo Europeo de Estabilidad, la renovación del programa de ajuste de Grecia y el acuerdo en torno al Mecanismo Único de Supervisión del sistema financiero, son indicadores de este progreso, pero siguen siendo medidas insuficientes dados los requerimientos para viabilizar el crecimiento a mediano y largo plazo de la economía europea que depende de reformas profundas que incrementen la competitividad internacional en los países de la llamada periferia.

Japón

La situación de la economía japonesa ha mejorado ostensiblemente con la llegada del primer ministro Shinzo Abe y del nuevo presidente del Banco Central Haruhiko Kuroda, quienes han emprendido un importante viraje en la política económica, sintetizada en la llamada estrategia de "las tres flechas". En esencia, se trata de masivos estímulos fiscales y monetarios, que de inmediato se han traducido en un fuerte crecimiento de la actividad económica durante este primer semestre (4,1 % en el primer trimestre).

En cuanto a la política monetaria, el nuevo programa de facilidades cuantitativas y cualitativas que adelanta el Banco Central pretende duplicar la base monetaria en un gran esfuerzo por sacar a la economía de la situación deflacionaria y mejorar las condiciones en el sistema financiero. Al mismo tiempo, se han anunciado medidas concretas para avanzar en la consolidación fiscal y en importantes reformas estructurales.

Si bien los efectos positivos a corto plazo han sido impresionantes, aún está por verse si se traducirán en un crecimiento sostenido, si se logrará pasar a una inflación moderada que logre estimular la demanda interna y si se avanzará en la reducción de los elevados niveles de endeudamiento público.

En todo caso, el crecimiento mostrado por Japón ha servido para contrarrestar parcialmente los efectos de la recesión europea en la economía mundial y el reducido progreso experimentado por otras economías avanzadas.

China

China ha continuado creciendo aunque a un ritmo más lento que el inicialmente previsto (8,6% en 1T-2012 a 7,9% en 2T-2013). Si bien el crecimiento de la inversión sigue siendo muy fuerte, los datos recientes ponen en evidencia rasgos de debilidad en el comercio minorista, la producción manufacturera e incluso en la construcción de viviendas.

El consenso se orienta a considerar poco probable que China retorne en el futuro cercano a las tasas de expansión que mostraba en los años precedentes a la Gran Recesión, pero hay la convicción de que se están alcanzando niveles de crecimiento más estables, sostenibles y equilibrados.

En cualquier caso, China sigue fungiendo de gran locomotora de la actividad económica global, especialmente en lo que respecta al desempeño de las economías emergentes.

América Latina

Contexto General

La región ha continuado creciendo aunque a niveles muy inferiores al 5%, promedio que la caracterizó en la década previa a la crisis que se inició en 2008. Para este año, se ha ajustado a

la baja la evolución del nivel de actividad, estimándose que la economía podría crecer, en promedio, 3,5%; en todo caso, un comportamiento mejor que el del año pasado (3%).

La debilidad de la economía global, que sobretodo ha afectado negativamente a Brasil y México, explica en buena medida el resultado. Justamente, aquellos países que han podido sostener un fuerte crecimiento en sus demandas internas son los que mejor desempeño han mostrado, como son los casos de Chile y Perú.

Un rasgo relevante de los resultados macroeconómicos esperados para 2013, lo constituye la disparidad del comportamiento entre países. De hecho, es cada vez más evidente la diferenciación de cuatro subgrupos de economías que el Fondo Monetario Internacional ha venido instituyendo³. Estos subgrupos son:

- *Economías de la región financieramente integradas (EFI)*: Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Uruguay.
- *Economías Exportadoras de Materias Primas Menos Integradas a los Mercados Financieros (EMI)*: Argentina, Bolivia, Ecuador, Paraguay y Venezuela.
- *América Central (AC)*: Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y República Dominicana.
- *Región del Caribe (CAR)*: Este subgrupo a su vez ha sido dividido en dos categorías:

- *Exportadores de materias primas*: Belice, Surinam, Guyana y Trinidad y Tobago.
- *Exportadores de servicios turísticos*: Jamaica, Barbados, Santa Lucía, Las Bahamas, Antigua y Barbuda, Barbados, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, San Vicente, Granadinas y Haití

Con base en esta clasificación, a continuación se pasa revista a las perspectivas económicas de la región.

Economías de la región financieramente integradas (EFI):

En general los países que componen este subgrupo están siendo afectados por la reducción de la diferencia entre sus productos reales y potenciales, un debilitamiento de sus fortalezas fiscales, en comparación a la situación prevaleciente antes del comienzo de la recesión de 2008, y cierto recalentamiento en los mercados de activos.

Cuadro N° 2
Evolución Indicadores Macroeconómicos
2013
Economías Financieramente Integradas (EFI)

Subregión /País	Δ PIB (%)	Inflación %	Déficit Fiscal (% PIB)	Cuenta Corriente (% PIB)
Subregión	4,3	-	-	-
Brasil	2,8	5,8	-2,7	-3,0
Chile	4,8	2,4	0,0	-4,0
Colombia	4,1	2,7	-1,7	-3,3
México	3,1	3,7	-2,0	-1,1
Perú	5,9	2,5	1,0	-4,0

³ Fondo Monetario Internacional. (2013). *Perspectivas Económicas: Las Américas*. Washington, DC.

Uruguay	3,8	8,0	-1,9	-3,0
---------	-----	-----	------	------

Fuentes: FMI. (2013). *Perspectivas Económicas: Las Américas*. Washington, DC.

FocusEconomics. (2013). *LatinFocus Consensus Forecast, June*. Barcelona.

Dado que el grado de integración a los mercados financieros internacionales es relativamente alto, estos países pueden ser muy vulnerables a los cambios en la política monetaria de las economías avanzadas, especialmente por parte del Banco de la Reserva Federal. Un reflejo de esta afirmación, han sido los cambios que recientemente se han evidenciado en el signo de las presiones sobre las distintas monedas latinoamericanas, provocados por la sospecha de que la política expansionista de la FED podría estar modificándose.

La economía brasileña se ha debilitado significativamente, en parte producto del débil crecimiento externo pero, sobre todo, por las limitaciones en la capacidad productiva que a su vez reflejan ineficiencias en las políticas económicas de reforma estructural.

Las restricciones de oferta, incluyendo las referidas a la calidad del capital humano, no sólo están frenando el crecimiento sino que también explican las presiones inflacionarias, si bien éstas aún están bajo control.

La posición fiscal se ha debilitado y la confianza de los inversionistas se ha venido deteriorando. Ahora está por verse cuáles serán los efectos de los recientes e inesperados disturbios y protestas que se han generalizado en el país. Las respuestas iniciales del gobierno han generado más incertidumbre en los mercados, al anunciarse la intención de convocar una asamblea constituyente con la finalidad de modificar el marco constitucional. La credibilidad y popularidad del gobierno parece

que está siendo muy afectada por estos acontecimientos, una noticia nada auspiciosa. De no controlarse rápidamente la situación interna, durante el segundo semestre la actividad económica podría resentirse aún más y terminar el año con una expansión menor al 2,8% que ahora se estima.

Un debilitamiento adicional de la economía brasileña afectaría, con seguridad, el desempeño de sus vecinos y socios comerciales en la región, en especial a la ya atribulada Argentina junto con Uruguay y Paraguay.

En el frente externo, las exportaciones de Brasil cayeron durante el primer trimestre más de un 6%, en tanto que las importaciones se incrementaron por encima de 8%, elevando las presiones sobre la cuenta corriente.

A las debilidades comentadas se han agregado en las últimas semanas los temores de que el Banco de la Reserva Federal de los Estados Unidos modifique la política monetaria. La consecuencia ha sido un debilitamiento del tipo de cambio que ha llevado al real a cotizarse en sus niveles más bajos en los últimos cuatro años.

En el caso de México, a diferencia de Brasil, las restricciones de oferta parecen no ser tan relevantes como para frenar el crecimiento económico, sin embargo su fuerte vinculación con los Estados Unidos determina muy marcadamente la evolución de su economía, a pesar de que su mercado interno se ha estado expandiendo. Los datos más recientes revelan una caída en la actividad manufacturera así como un deterioro en las expectativas de los consumidores, que parece haber alcanzado su más bajo nivel en los últimos seis meses.

En contraste, Chile es una de las pocas economías latinoamericanas que ha dado muestras de que su actividad económica se

está expandiendo con relativa fortaleza, aún teniendo en cuenta la desaceleración durante el primer trimestre de este año. La inflación está bajo control y las finanzas públicas equilibradas. Aunque la cuenta corriente registra un déficit relativamente importante, reflejando entre otras cosas, el comportamiento adverso de los precios del cobre.

Al igual que Chile, Perú sigue siendo, de las economías más integradas financieramente, la que muestra el mejor comportamiento en la región. Este año se espera que la tasa de crecimiento del PIB se acerque al 6%, casi doblando la expansión promedio de América Latina. Sin embargo la velocidad del crecimiento será menor a la experimentada en 2012, reflejando una desaceleración en el consumo público y privado, en la tasa de inversión y en las exportaciones, especialmente en los sectores relacionados con la explotación del cobre y del oro.

La economía colombiana también ha venido perdiendo fuerza, mostrando una reducción en los niveles de confianza de consumidores e inversionistas. Al igual que los otros países del grupo, las exportaciones se han contraído en los últimos meses. Su moneda se ha debilitado recientemente, y está siendo afectada por los rumores de cambios en la política monetaria norteamericana, al punto de que el Banco Central ha tenido que reducir el alcance de su programa de fortalecimiento de las reservas internacionales. Aún así, Colombia forma parte de las economías latinoamericanas que experimentarán las mayores tasas de crecimiento durante 2013.

La economía del Uruguay está muy afectada por la evolución de la Argentina y del Brasil. Su tasa de crecimiento cayó por debajo del 4%. El déficit fiscal se incrementó llegando a casi 2% del PIB y, de todos los países de este grupo, es

el que muestra las mayores tasas de inflación. Ante el recrudecimiento de las presiones inflacionarias, el Banco Central ha anunciado un cambio en el régimen de la política monetaria, modificando la variable objetivo desde la tasa de interés a corto plazo a la oferta de dinero.

Economías Exportadoras de Materias Primas Menos Integradas a los Mercados Financieros (EMI):

Para este grupo de países es de fundamental importancia el movimiento de los precios de los "commodities". Naturalmente, el poco dinamismo de la economía global ha debilitado los precios de las materias primas con relación a los que prevalecieron en 2012.

Este año, los precios petroleros pueden terminar reduciéndose en promedio un 5%, un ajuste más bien moderado. Este comportamiento del precio petrolero afectará sobre todo a Venezuela y Ecuador y, con menos incidencia, a Brasil, México y Colombia. Por el contrario, para los países del área de América Central y el Caribe representará una reducción de las presiones en sus ya comprometidas balanzas de pagos.

El deterioro en los precios de los "commodities", está forzando a los países de este grupo a aplicar políticas económicas más restrictivas con el objeto de reducir los desequilibrios externos y contener las presiones inflacionarias.

Cuadro N° 3
Evolución Indicadores Macroeconómicos
2013
Economías Exportadoras de Materias
Primas
Menos Integradas a los Mercados
Financieros (EMI):

Subregión /País	Δ PIB (%)	Inflación %	Déficit Fiscal (% PIB)	Cuenta Corriente (% PIB)
Subregión	4,6	-	-	-
Argentina	3,3	10,3	-2,2	0,1
Bolivia	4,9	5,1	0,9	3,4
Ecuador	4,2	4,6	-2,2	-1,7
Paraguay	10,9	4,5	-0,9	-0,7
Venezuela	-0,1	34,6	-3,9	5,4

Fuente: FMI. (2013). *Perspectivas Económicas: Las Américas*. Washington, DC.

FocusEconomics. (2013). *LatinFocus Consensus Forecast, June*. Barcelona, España

Las exportaciones en la Argentina se han ido recuperando, especialmente en los sectores de producción de soya y cereales, volviendo a los niveles anteriores a la fuerte sequía que afectó estos cultivos en 2012. En oposición al comportamiento del sector externo, la actividad económica interna se ha visto severamente afectada por los efectos de las políticas económicas, especialmente la política cambiaria.

El tipo de cambio en el mercado negro, que marca las expectativas de precios, se alejó significativamente del tipo de cambio oficial. Esto obligó al Banco Central a intervenir activamente en las últimas semanas, logrando relativo éxito al detener la tasa de depreciación del peso pero con un elevado costo en términos de reservas internacionales.

Los indicadores disponibles que miden las expectativas de los consumidores e inversionistas están mostrando, en abril y mayo, un rápido deterioro, alcanzando niveles mínimos en los últimos tres años. Entre los analistas, el consenso apunta a una caída aún mayor en la tasa de crecimiento de la economía y la aceleración de la ya muy elevada inflación en 2014.

Venezuela es la economía latinoamericana que, con creces, mostrará el peor desempeño en 2013. Será el único país donde, muy probablemente, el nivel de actividad se contraerá, con fuertes recortes en el consumo y la inversión. Asimismo, registrará la mayor tasa de inflación (entre 35% y 40%), el déficit fiscal se ubicará cercano a 4% del PIB y se prevé un incremento en la tasa de desempleo. Todo ello a pesar de que los precios del petróleo en el mercado internacional, aunque menores a los del año pasado, se mantendrán por encima de \$100 el barril.

La caída en los ingresos por exportaciones, por reducción de los precios y del volumen exportado, la inestabilidad política interna y la continuación de un set de políticas económicas que castigan severamente la inversión y la eficiencia del sistema económico, permiten predecir una senda muy desfavorable en el ritmo de actividad y la profundización de los ya críticos desequilibrios macroeconómicos, los que continuarán reflejándose en la tasa de inflación y presionando a nuevas devaluaciones del tipo de cambio.

Ecuador, que como Venezuela es un país que depende de manera fundamental de las exportaciones petroleras aunque tiene un sector externo bastante más diversificado, muestra un desempeño muy diferente. La economía crece sostenidamente alrededor de 4,5%, una inflación cercana al 5%, superávit fiscal y la tasa de desempleo en constante

descenso, situándose en mínimos históricos. A pesar de predominar en el ámbito gubernamental un discurso más bien radical, la práctica económica no es adversa al desarrollo de la economía de mercado ni a la inversión privada. Las modificaciones en la legislación minera podrían dar un impulso adicional en la promoción del crecimiento económico futuro.

Paraguay, que al igual que Argentina es esencialmente un país exportador de alimentos, está creciendo a tasas muy elevadas en el último trimestre, tendencia parcialmente explicada por la recuperación de los niveles de producción después de los efectos muy negativos que tuvo la extrema sequía padecida en 2012.

Bolivia se ha venido beneficiando de los elevados precios de los minerales y el gas que exporta principalmente a sus vecinos Brasil y Argentina. Los indicadores más recientes muestran que el crecimiento se está debilitando, aunque se espera que termine evolucionando por encima del promedio de la América Latina. El consumo interno y el gasto público han seguido contribuyendo al impulso de la economía. La inflación parece estar bajo control y no se observan mayores problemas ni en el frente externo ni en el fiscal.

América Central (AC):

En los países centroamericanos en general, incluyendo en este subgrupo a la República Dominicana, la actividad económica ha alcanzado sus niveles potenciales y experimentan fuertes restricciones estructurales para ampliar este potencial. La clara excepción es Panamá, donde el proyecto de la expansión del canal y un boom en el sector de la construcción, siguen manteniendo tasas de crecimiento del PIB extraordinariamente elevadas, esperándose para este año una expansión del producto interno del 9%.

En promedio, en esta subregión, la gestión fiscal está muy comprometida como consecuencia de los elevados niveles de deuda que se expandieron notablemente después de la Gran Recesión de 2008. Los ingresos por remesas siguen siendo relativamente bajos, reflejando las malas condiciones que afectan a los emigrantes en Europa y los Estados Unidos. Igualmente los ingresos por turismo.

La casi totalidad de estos países crecerá por debajo del promedio que se espera registre América Latina (3,2%). El gran reto en esta subregión, en lo inmediato, es cómo avanzar en la ampliación de los márgenes de maniobra fiscal y el alivio de las presiones asociadas al alto endeudamiento. La capacidad para promover el crecimiento de la demanda interna es muy baja y continuará la vulnerabilidad a los choques externos, especialmente los que afectan al precio de los energéticos y a los ingresos por remesas desde las economías avanzadas.

Cuadro N° 4
Evolución Indicadores Macroeconómicos
2013

América Central

Subregión/ País	Δ PIB (%)	Inflación %	Cuenta Corriente (% PIB)
Subregión	3,1	4,8	-6,8
Costa Rica	4,2	5,0	-5,5
El Salvador	1,6	2,3	-4,9
Guatemala	3,0	4,5	-3,7
Honduras	3,3	5,9	-11,2
Nicaragua	4,0	7,7	-13,7
Panamá	9,0	4,8	-8,9
República Dominicana	2,2	5,0	-4,6

Fuente: FMI. (2013). *Perspectivas Económicas: Las Américas*. Washington, DC.
 Focuseconomics. (2013). *LatinFocus Consensus Forecast, June*. Barcelona, España

Región del Caribe (CAR):

Al igual que en Centroamérica, en la mayoría de los países de esta subregión los factores que explican su escaso dinamismo están asociados a las finanzas públicas deficitarias, al alto endeudamiento y a la baja competitividad. A esto se ha agregado la creciente vulnerabilidad del sector financiero ante las nuevas medidas regulatorias que se están implementando en las economías más avanzadas.

Los países que dependen de las exportaciones de materias primas, muestran un mejor desempeño relativo que aquellos que dependen del sector turismo o los que detentan la condición de ser paraísos fiscales. En general, las tasas de crecimiento esperadas para este año en estas economías estarán bastante por debajo del desempeño promedio de América Latina.

Con la excepción de Trinidad-Tobago y Surinam, dos exportadores de materias primas, predominan importantes déficits en las cuentas corrientes de las balanzas de pagos. La caída de los ingresos por turismo, en las remesas y los altos precios de las materias primas, sobre todo el petróleo y sus derivados, así como de los alimentos, explican los profundos desequilibrios en las cuentas externas.

Ante el limitado acceso al crédito internacional y las escasas reservas internacionales, los déficits comerciales y de servicios se han estado financiando mayoritariamente con aportes y reestructuración de las deudas, de organismos internacionales y de entes oficiales, donde destaca la activa participación de Venezuela. La inversión extranjera directa, que jugó un papel

destacado en el período previo a la crisis de 2008, si bien sigue estando presente en la zona ha perdido significativamente su peso como canal de financiamiento externo.

Cuadro N° 5
Evolución Indicadores Macroeconómicos
2013

Región del Caribe (CAR):

Subregión /País	Δ PIB (%)	Inflación %	Cuenta Corriente (% PIB)
<i>Exportadores de materias primas:</i>			
Belize	2,5	2,0	-3,2
Guyana	5,5	6,0	-14,1
Surinam	4,5	4,5	3,9
Trinidad y Tobago	2,0	4,0	11,0
Haití	6,5	5,0	-5,6
<i>Turismo</i>			
Antigua y Barbuda	1,7	3,1	-13,1
Barbados	0,5	-0,7	-6,1
Dominica	1,3	1,6	-13,8
Granada	0,5	2,6	-23,4
Jamaica	0,5	8,3	-10,3
Las Bahamas	2,7	2,0	-13,7
San Vicente	1,0	2,4	-26,8
Santa Lucía	1,1	2,4	-18,2
St. Kitts y Nevis	1,9	3,4	-15,9

Fuente: FMI. (2013). *Perspectivas Económicas: Las Américas*. Washington, DC.
 Focuseconomics. (2013). *LatinFocus Consensus Forecast, June*. Barcelona, España.

Comentarios finales

En un horizonte cercano, el principal riesgo sobre la economía mundial seguirá estando asociado a la situación reinante en Europa, la resolución a largo plazo de los desequilibrios fiscales en los Estados Unidos y una eventual reducción brusca del crecimiento económico en China.

Sin embargo, y a pesar de estos riesgos, es previsible que el entorno externo siga siendo favorable al crecimiento de América Latina, al menos mientras continúen prevaleciendo las políticas monetarias laxas en las principales economías, siga la recuperación de los países avanzados y se mantenga la expansión de la producción manufacturera en Asia.

En el corto plazo el desempeño de la mayoría de los países latinoamericanos seguirá dependiendo de la extracción, producción y exportación de “commodities”, así como de los ingresos de capitales que compensen la baja capacidad de ahorro interno. Sin embargo a mediano y largo plazo, sólo aquellas economías que logren diversificar sus exportaciones con base en fortalezas competitivas y que puedan dinamizar sus mercados internos, reduciendo la dependencia de los choques externos favorables, podrán garantizar una tasa de crecimiento sostenible y sustentable. Para ello se requieren fuertes inversiones en capital humano, infraestructura, equipamiento y desarrollo tecnológico. En este contexto es válida la pregunta que se formulan en un reciente trabajo del Banco Mundial⁴: ¿cómo lograr eso sin sacrificar las ganancias en bienestar conquistadas en las últimas décadas en la región? La respuesta naturalmente es:

incrementos sustanciales en la productividad y la calidad social y ambiental del crecimiento.

El éxito en esta tarea exige un cambio radical de enfoque en la política económica, donde la atención se centre en los determinantes internos del desarrollo. La etapa de mejoramiento de las políticas de estabilización macroeconómica y financiera debe ser superada, y adentrarse en los retos de las reformas estructurales orientadas al desarrollo de las capacidades para poder competir en la economía global.

⁴ De la Torre, Augusto, Eduardo Levy Yeyati, Samuel Pienknagura. (2013). *Latin America and the Caribbean as Tailwinds Recede: In Search of Higher Growth*. LAC Semiannual Report, World Bank, Washington, DC